

PALABRAS FUERTES Y LAPIDARIAS

Nadie viene al Padre sino por mí: seamos consecuentes y verídicos. Ríos de tinta se gastan a diario escribiendo sobre los misterios de la religión cristiana de todas las denominaciones, aunque casi siempre al que escribe como hizo Jeremías, se le aparta porque **juza a los demás según los parámetros culturales de la actualidad**.

Vamos al Padre según nos enseñó Jesús **solo** por medio de Él, lo cual significa que todo lo que se hace en nombre de la piedad está bien o algunas veces mal, pero lo que sin duda es cierto son estas **limpias palabras de Jesús**. Salvan o pierden.

Si no es por Él y a cuenta de Él **no va nadie a Dios como Padre** sino como sea pero de otra forma. Ahí entra el juicio y otros añadidos, que no son de mencionar aquí. Piensen los pensadores.

De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. (Mateo 18:3) Otra condición que Jesús propone a los suyos. Hacerse como niños es creerle a Él de modo **total y sin fisuras**. El niño no pregunta para dudar. El niño pregunta para saber; y lo que le dicen sus padres, **eso es**. Si el padre lo lanza al aire jugando, él no teme que se le deje caer. Simplemente **confía en el amor del padre**, aun sin ser consciente de ello.

Yo no veo que casi nadie de nosotros se haga como los **niños en relación con el Cristo**. Somos discutidores, tenemos nuestras propias "teologías", y cada cual, por decirlo en palabras toscas, toca su pito. Discutimos a cuenta de la fe no solo con los **hermanos discrepantes** sobre tal o cual asunto, **sino con el mismo Dios**, y somos arrogantes y caprichosos.

*Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis **excluidos**.* (Lucas 13:28) En esta materia no cabe duda de que no estamos muy a tanto ni los creyentes ni los no creyentes. Las tinieblas de afuera son ni más ni menos que el **apartamento de Dios** que es la **LUZ eterna**.

Nadie que esté fuera de esa Luz **puede gustar las glorias del Reino**, junto a Dios y sus santos escogidos. Pensemos que las palabras "lloro y crujir de dientes", no es una exuberancia semítica, sino que más bien se queda corta para expresar lo que es **estar fuera de la bendita luz del Creador**. Como el que suspende unas oposiciones, no puede gozar, como el que las aprueba y da saltos de alegría.

El agravio comparativo es tan enorme, que todos los réprobos dirán: Yo pude creer a estos "locos cristianos" y no quise porque se interponían a mi orgullo, pastores, curas, monjas, etc. y otros tantos a los que yo aborrecía, **en vez de seguir las palabras de Jesús** que fueron de tanto bien para otros. ¿Tanto me costaba **seguir estas palabras de vida**? Y los santos y escogidos, alabando, dirán sin parar. ¡**Santo, Santo, Santo eres, Dios de mi alegría! Para siempre eres mi luz y mi vida.**

Rafael Marañon